



CRONICA DE UNAS REFORMAS CLARAMENTE ANUNCIADAS.

Ya están aquí. Ha pasado año y medio desde que nuestro sindicato (CESM-CV) peleó, solo, en una huelga estéril con el fin de que este Decreto de Jornada, que ahora nos inquieta, no se aprobara en estos términos y traspusiera la Directiva Europea respetando el espíritu de la misma. Pocos creyeron nuestras advertencias y menos nos siguieron. El resultado es el que hay.

La Consellería de Sanidad desprecia el trabajo de sus médicos y bajo la premisa de que “el médico no trabaja, hay que hacerlo rendir” interpreta, sui géneris, la legislación europea y trata de ampliar jornadas y desplazar horarios pero sin negociar y sin compensar económicamente. Sencillamente quieren horario europeo pero no retribuciones europeas.

No quieren oír hablar de un nuevo modelo retributivo homologado a nuestro entorno, ni de una carrera profesional que reconozca la formación y la calidad adquirida con la experiencia de los años. La Administración no quiere ser más que el gran patrono de la Sanidad. Y como buen patrono piensa: yo pago, yo mando. Su obsesión son los rendimientos, aunque lo enmascaren con el barniz de la calidad. No hay más que estudiar sus documentos y observar sus prioridades. Se olvidaron de la Carrera Profesional y sacaron adelante el Decreto de Jornada en contra de nuestros criterios y de nuestra huelga. Con él tratan de explotar nuestro tiempo. Y unido a esto tratan también de “estafarnos” en nuestro dinero. instaurando un sistema de productividad variable miserable, que no da ni para un mendrugo, a cambio de trabajar más de lo que ya se trabaja. Y en la convicción de que las necesidades económicas de los médicos, consecuencia de los bajos salarios que pagan, forzarán a muchos a “esclavizarse” a sus objetivos.

Los objetivos de nuestro sindicato son: una jornada digna y un salario acorde a nuestro entorno geográfico. No somos partidarios de la productividad variable. La experiencia en este tema antaño fue nefasta. Pero esta misma mala experiencia, por la parcialidad en su distribución, nos obliga a firmar el acuerdo para poder estar en la Comisión de seguimiento y controlar su aplicación. Entendemos a quienes sus circunstancias le lleven a aceptarla. Pero una productividad variable miserable es la manera de institucionalizar y perpetuar un trabajo de mucha responsabilidad y esfuerzo remunerándolo mal.

Qué hacer ante la todopoderosa Administración? La clase médica no es conflictiva. La clase médica es muy sufrida. Pero cuando la colectividad falla, la naturaleza dota al individuo de más fuerza para enfrentarse al entorno. Lo aprendí de aquella famosa película de Gandhi. Él le llamaba la resistencia pasiva.

Fdo: Luis Bordón Bellmunt
Secretario Accion Sindical